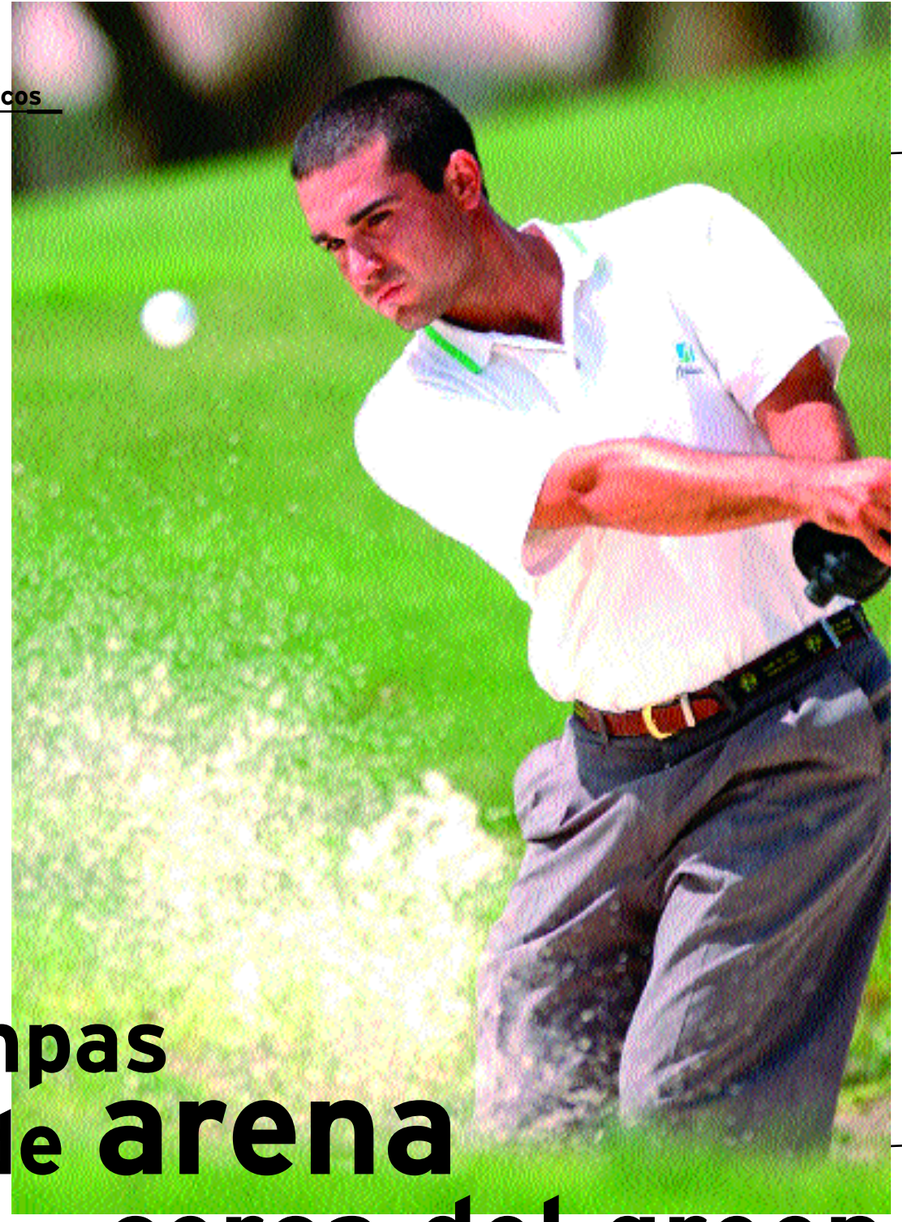


Trampas de arena cerca del green

Por Salva Luna, Seleccionador de los equipos nacionales

Acechan todos los greenes, bien sea por la derecha, por la izquierda, por delante o por detrás, según los casos, en muchas ocasiones por varios sitios a la vez, protegiéndolos de forma retorcida para llenar de incertidumbre la trayectoria de la bola en su camino hacia la bandera. Los 'bunkers', cuando están cerca del green, pueden convertirse en unas traicioneras trampas de arena o, por el contrario, en una situación que eleva la autoestima cuando el golpe de salida de 'bunker' se realiza correctamente y la bola, mansamente, queda cerca del hoyo.

El hierro que utilizaremos la mayoría de las veces para salir de bunker es el sand wedge (blaster de 56 grados). FOTO 1

Tendremos que hacer el swing con suavidad y suelto de movimientos, sin brusquedades. El sand wedge es el palo más pesado de la bolsa. Está diseñado para que no se hunda en la arena, facilitando que el palo se deslice por debajo de la bola. Realizaremos un golpe de explosión, con un swing suave pero de un tamaño completo, aplicando la energía suficiente para que la bola salga de la arena.



El sand wedge es el palo clásico. Puede tener más o menos grados.

Foto 1

Partamos de la base de que la bola está colocada en un 'lie' (posición de la bola en el suelo) apropiado y con un 'stance' (colocación para golpear la bola) nivelado. Como norma, para todas las distancias del bunker cerca de green, haremos el mismo tamaño de swing, un swing completo, golpeando a la bola con la misma intensidad, justo detrás de la misma. Teniendo en cuenta lo anterior, para la distancia más larga al hoyo nos colocaremos con la cara del palo cuadrada a la bandera y el cuerpo paralelo al objetivo. (FOTO 2)

Colocaremos la bola entre el centro y el pie izquierdo, recayendo el peso del cuerpo más sobre el lado izquierdo. (FOTO 3)

Apoyando el peso más sobre el pie izquierdo, garantizaremos que el ángulo de ataque sea más vertical y que el palo pase por debajo de la bola, desplazando la arena y la bola. Esta posición del cuerpo, con el peso en el pie izquierdo, es necesaria para hacer un golpe correcto desde el bunker. Golpear a la arena que rodea a la bola es clave en este proceso.

ES FUNDAMENTAL HACER LA LÍNEA DEL SWING CON LA LÍNEA CUERPO, NO CON EL OBJETIVO

Para una distancia más corta, cuando el hoyo se encuentra más cerca, tendremos que ir cambiando la cara del palo. En este caso la colocaremos más abierta, haciendo el cambio con el grip. Además, apuntaremos con el cuerpo a la izquierda del objetivo, tanto como la cara del palo está a la derecha o abierta. (FOTO 4)

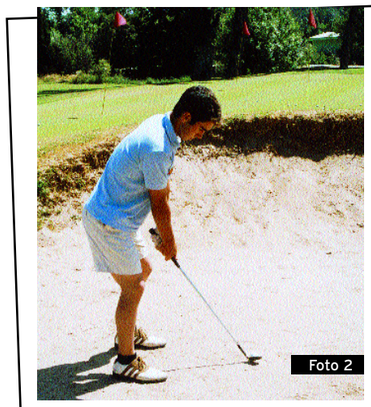


Foto 2

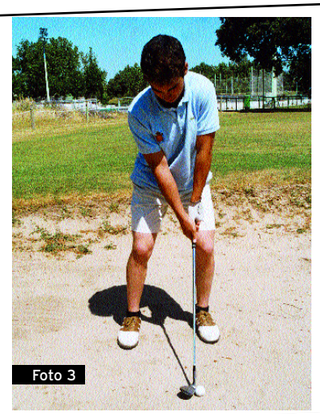


Foto 3



Abra la cara del palo antes de coger el grip.

Foto 4

La bola pasará más al pie izquierdo. Continuaremos colocando el peso sobre el pie izquierdo para garantizar el ángulo de ataque. Muy importante: Siempre se hará el swing en la línea del cuerpo, no del objetivo. FOTO 5-6-7-8-9

Esta manera de sacar la bola de bunker es una forma básica, para lo cual aplicamos los mismos factores de impacto o dimensiones del swing que en cualquier otro golpe. Como norma, para conseguir **un ángulo de ataque más vertical,** colocaremos **el peso** del cuerpo más sobre **el pie izquierdo,** cambiando la postura hasta conseguir ese ángulo de ataque ideal vertical

El control de la **cara del palo** se realiza mediante **el grip,** mientras que l**a línea del swing** se varía con las distintas alineaciones de las **líneas del cuerpo.** Tendremos que combinar estos tres factores para conseguir diferentes distancias, aplicando una cuarta dimensión, la velocidad del swing, para lograr el objetivo. ■



Foto 5

Apunte con el palo a la izquierda en el tope de la subida porque estamos colocados a la izquierda.



Foto 6-7-8-9



Una mínima matización

En la sección de 'Consejos Prácticos' publicada en el número 29 se deslizaron una serie de comentarios que, estando previsto matizarlos, no fueron modificados a última hora por cuestiones de imprenta. Lo que tiene que quedar claro, a la hora de sacar la bola de un bunker, es que el defecto más común es que los jugadores exageran la alineación del cuerpo con respecto al objetivo, colocando la bola más al pie derecho. Esta alineación tan abierta provoca que se tienda a clavar el palo en exceso en la arena y a que nos quedemos parados con el cuerpo, por lo que no se calculan bien las distancias y, por consiguiente, se falle el golpe.